

Comentarios Espirituales de *Shri Shri Yukteshwar* sobre el *Bhagavad Guita*

“El verdadero sentido y significado del Guita ha sido siempre transmitido oralmente a través del linaje del gurú y discípulo. Esto no puede ser comprendido más que por los *sadhakas* iniciados por el Satgurú, no por los solo eruditos. Ahora, con el permiso de *Shri Shri Bhagavan Su Santidad [Yogiraj Shri Shri Lahiri Mahasaya]* y de acuerdo con Sus instrucciones, yo presento este tesoro de los santos corazones supremos de los *yoguis*: el *Srimad Bhagavad Guita*.”

Swami Sri Yukteshvar Giriji Maharaj

“A medida que cada parte estaba preparada para publicarse, él [*Sri Yukteshvar*] se la llevaba a su Gurú y recibía la aprobación de esta esencial escritura y con las bendiciones de su Gurú sobre su cabeza, se volvía con renovado entusiasmo “.

De la biografía de Swami Sri Yukteshvar Giri Maharaj, por su discípulo directo, Swami Satyananda Giri

Traducción de los comentarios a la *sloka* 70 del capítulo 2º del *Bhagavad Guita*

Del libro *Srimad Bhagavad Gita : Spiritual Commentaries by Yogiraj Lahiri Mahasay and Swami Sri Yukteshvar translated by Yoga Niketan*

*apuryamanamachalapratishtam
samudramapah pravishanti yadvat
tadvat kama yam pravishanti sarve
sa shantimapnoti na kamakami -70-*

Poéticamente:

En el calmado e inmensamente completo océano
Todas las aguas entran sin causar perturbación
Aquellos cuyos sentidos son así
Estos desapegados alcanzan la liberación
Pero has de saber que aquel cuya mente ansia el disfrute del mundo
No recibe el Supremo *Kaivalya* -70-

Comentario:

Así como el mar, rebosante ya de agua, permanece en calma independientemente de los ríos y las corrientes de agua que fluyan en él, de la misma forma, aquellos que, aun estando llenos de la Bienaventuranza del *Brahman*, son capaces de participar en los asuntos de los sentidos sin inmutarse y sin deseo —es decir: como si fuera otro quien actuara — son los que viven liberados de la prisión de este mundo material.

En previas *slokas* se ha dicho que debido a la aparición de la ira surgida del deseo, el *jiva* se vuelve como muerto envuelto en el estupor de la ignorancia. Por lo tanto, uno debe cortar la raíz de este deseo. También se dice en esta *sloka* [70] que actuar deseo le libera a uno de la esclavitud material. Estas afirmaciones pueden ser malinterpretadas y por lo tanto, es apropiado explicar qué tipo de cosa es este deseo.

De estas tres *gunas* de la *Prakriti* —causa de la creación— se ha hablado en la duodécima *sloka* de este capítulo. Los *sadhakas* que usan el poder operativo de la *rajoguna* experimentan estas cinco formas y los eruditos de las Escrituras han dado nombre a cada uno de los lugares de residencia de los cinco elementos sutiles refiriéndose a su sustancia (causa): el elemento tierra, el elemento agua, el elemento fuego, el elemento aire y el elemento éter, y también han dicho que las tres *gunas* —*sattva* (neutra), *rajas* (positiva) y *tamas*

(negativa)— tiñen esos elementos sutiles presentes en la Naturaleza.

Está escrito en los *shastras* del Vedanta que todos los órganos de la percepción (órganos sensoriales) en el Universo fueron creados a partir de la parte experienciadora (la parte sintiente) del aspecto del *sattvaguna* de esos grandes elementos, y los respectivos cinco tipos de *sattvaguna* correspondientes a los elementos a partir de esos órganos de percepción produjeron la mente omnisciente que todo lo experimenta Y el aspecto operativo — el aspecto *rajoguna*— de todos esos elementos creó los órganos de la acción (órganos motores), y el conjunto de los aspectos de *rajoguna* de esos cinco elementos en todos los órganos de acción produjo la creación del todo poderoso (omnipotente) *prana* (magnetismo o fluido vital). Y el aspecto inerte, el *tamoguna*, de esos grandes elementos, produjo conjuntamente el escenario de este Universo en su forma física.

Si la *Prakriti* no contuviera estas tres *gunas* ninguna de esas sustancias se manifestaría. Puesto que la *Prakriti* es la causa raíz de esta creación, se le llama “el cuerpo causal de *Brahmanda*” [el Universo en todos los niveles]. A partir de los grandes elementos, el *prana* manifestado de *sattvaguna* y *rajoguna* y otras sustancias sutiles componen lo que se llama el “cuerpo sutil”. Y el escenario visible, material y con forma — con planetas y satélites, y todo el mundo físico— manifestado por *tamoguna*, compone lo que se llama el “cuerpo material”. Es el cuerpo sutil el que está operando en la totalidad de los átomos y sub-átomos, etc, necesarios para la creación, preservación y destrucción de todos los planetas, satélites y mundos solares.

Toda la creación manifestada es parte de este inmenso *Brahmanda*. Por tanto, los tres cuerpos —el material, el sutil y el causal— están presentes en todo, a veces como partes evidentes y otras ocultos. Con la erosión de las impurezas, estos cuerpos, y finalmente los cinco niveles, son revelados. Debido a esto, los eruditos del Vedanta han llamado a este Universo “*panchakoshamaya*” [con cinco envolturas]. Temiendo caer en el exceso, me siento incapaz de dilucidar detalladamente esto aquí. Pero es importante decir lo siguiente: el cuerpo humano es también parte de este Inmenso *Brahmanda* y todo —la mente, el *prana*, los sentidos y todo lo demás— está presente aquí en su forma más elevada.

Debido a que esta mente que todo lo permea nació del conjunto de los elementos sátvicos que todo lo revelan y experimentan, es omnisciente. Cuando se percibe algo faltante en los órganos de percepción, esta mente completamente sumergida en *sattvaguna* (neutralizada) siente un leve deseo y se desvía ligeramente, lo que da origen a *sattvaguna* y *rajoguna* (polarizadas). De la misma forma en que cuando un imán de *sattvaguna* (imán neutralizado) en medio de innumerables brújulas magnéticas es influido en alguna manera por *rajoguna* o *tamoguna* (polarizadas), todas esas innumerables brújulas magnéticas se ven, por simpatía, atraídas hacia ella causando una condición corrompida, de la misma forma cuando la mente llena de *sattvaguna* siente deseo — percibiéndose incompleta en algún sentido— y se corrompe ligeramente se apega a *rajoguna* y *tamoguna* (polarizadas). Así, a medida que los *pranas* van siendo atraídos, todo el universo cae bajo la fuerza del *prana*. Este *prana*, al haber sido creado a partir de la cualidad operativa de la *rajoguna* colectiva, es todopoderoso. Por tanto, todo lo presente en el *Brahmanda* está bajo su control. Dotado de este poder, este todopoderoso *prana* por medio de los órganos de la acción (fluido motor u órganos de movimiento) posibilita el disfrute de esas cosas corruptas que la mente desea a través de los órganos de percepción (fluido sensorial u órganos de los sentidos) y así, satisfaciendo a la mente, vuelve a su estado natural.

Los órganos de percepción en este Inmenso *Brahmanda* (electricidad motora) lo experimentan todo por ellos mismos y puesto que sin ellos no existe ninguna sustancia, no necesitan disfrutar de nada. Así, estando totalmente satisfechos los sentidos (plenamente satisfechos), la mente, nacida de ellos, reside en un estado de quietud, sin perturbaciones y sin verse afectada por nada. De esta forma, con la mente siempre en esta condición natural, el *prana* no se agita y, consecuentemente, los órganos de acción que dependen de él permanecen siempre inactivos. Sin verse perturbado por nada, el *prana* de este Inmenso *Brahmanda* (vitalidad del magnetismo universal), en su todopoderosa forma (omnipotente), actúa, como si de Su sangre y sus vísceras se tratase, sobre este Infinito Universo con sus planetas y satélites según el curso de la ley natural. A la Suprema Consciencia de este Inmenso *Brahmanda* los eruditos de las escrituras la llaman *Paramatman* o *Parampurush*. Y estando este *Paramatman* en un estado de sosiego, en quietud, gobierna sobre el mundo y *Brahmanda* por medio del *prana* en la condición despierta. Sus partes individualizadas son denominadas *Jivatman* o *Purush*.

En el curso de la ley natural, el *jiva* va madurando y pasa de conocer sólo su *annamayakosha* [envoltura del

alimento] a la realización del *pranamayakosha* [envoltura del *prana*]: Y cuando, aún más interiormente, es capaz de realizar el *manomayakosha* [envoltura de la mente], las impurezas van disminuyendo gradualmente y el *jiva* adquiere muchos tipos de cuerpos sub-humanos, elevándose progresivamente hasta que el *jnanamayakosha* [envoltura del conocimiento] prevalece. Ahí es cuando el *jiva* asume una forma humana. Cuando el *jiva* completa la realización del cuerpo y de la mente con sus sentidos por el milagroso poder del Yoga, habiendo experimentado la mente, el *prana*, los sentidos, etc, de este Inmenso Brahmanda como su propio cuerpo, el *jiva* realiza el *anandamayakosha* [envoltura de Bienaventuranza]. De esta forma, uno alcanza el *Parampurush* o *Paramatman*.

Habiendo alcanzado esta totalidad, si en algún momento el *jiva* no puede experimentar el Universo, surgen deseos en su mente, uno detrás de otro. Una vez que la mente del *jiva* se aparta de su estado natural aunque sólo sea un poco, el *prana* se siente atraído allí e invoca la todopoderosa fuerza de los aires del *prana* — *prana vayu*— de este *Brahmanda*. Así esa corrupta sustancia, que debería ser evitada, surge para satisfacer los deseos del *jiva*. Sumiéndose en esos objetos de deseo, el *jiva* apacigua la mente o la devuelve a su estado natural. Al estar la mente en estado natural y en paz, el *prana-vayu* del *jiva* (la vitalidad o magnetismo animal) pierde su vigor, y teniendo pleno poder —es decir: estando en su estado despierto— continúa operando sobre todas las cosas de la forma habitual. Cuando uno es capaz de mantener su propio *prana* en su estado despierto, al surgir cualquier deseo en la mente el objeto de ese deseo inmediatamente aparece para apaciguar la *jiva*. Esta mente omnisciente, omnipotente y omnipresente es tan inmensa que no hay ninguna fuerza en este Universo puede tolerar su infelicidad. Este Infinito Universo está esperando deseoso de poder satisfacer a la mente. No importa qué necesite para satisfacer los deseos de la mente; incluso aunque la cosa en cuestión no exista en el *Brahmanda* es inmediatamente creada para apaciguar el anhelo de la mente. De esta forma, todo el universo/sistema solar en el Infinito Universo es siervo del poder de la voluntad del *jiva* y existe para satisfacer sus deseos y aportarle paz.

Pero, siendo la mente del *jiva* de visión limitada y estando agitada, un deseo sigue inmediatamente a otro y siempre se halla perturbada y distorsionada. Debido a esto la fuerza del *prana-vayu* actúa sobre muchos objetos distintos y, no siendo capaz de aplicar su poder a nada de forma concentrada la mente manifiesta un estado muy fragmentado y disperso. El *prana-vayu* no puede trabajar adecuadamente con el *prana* del *Brahmanda* en esta condición corrupta y puesto que la fuerza está siendo usada para todo tipo de pensamientos conflictivos, nada se puede manifestar. Y así el cuerpo empieza a no funcionar adecuadamente y al final se vuelve inútil. Cuando el cuerpo actual es destruido y al no haber renunciado a la fuerza de tantos tipos de deseos, el *jiva* ha de asumir otro cuerpo adecuado a la poder conjunto de esas fuerzas (fuerza resultante). Debido a todos los deseos acumulados el *jiva* debe nacer de nuevo viéndose de esta manera ligado a esta vida mundana. Por esto el *jiva* no tiene más salida que su plena realización. Sobre este tema, está escrito en el Tantra que tanto el karma bueno como el malo de los seres humanos —es decir: los objetos de deseo—, ha de ser satisfecho. No hay forma de disminuirlo sin satisfacerlo. Y hasta que todos estos buenos y malos karmas sean completamente eliminados, el *jiva* no tiene ninguna posibilidad de lograr la paz ni la liberación.

***ma bhukta kshiyate karma kalpakoti shatairapi
avashyameva bhoktavyam kritam karma shubhashubam
yavanna kshiyate karma shubhanchashubhameva va
tayanna jayate moksham nrinam kalpashatairapi***

Todos estos deseos acumulados son los que los eruditos de las escrituras denominan “*adrishta*” [destino invisible].

Por esta razón, para renunciar a los deseos de *adrishta*, en anteriores *slokas* se dice que uno debe desapegarse de sus raíces de afecto y aversión. Y en esta *sloka*, puesto que no hay ninguna otra forma de satisfacer los deseos acumulados de *adrishta*, se ha enseñado que uno debe de hacer volver su mente al estado natural aquietándola a través del desapego —es decir: sin crear un nuevo *adrishta*— y satisfaciendo el *adrishta* previamente acumulado.

Cuando por medio de Yoga Kriya las bases del deseo —la atracción y la aversión— son extinguidas la Divinidad que es revelada satisface todos los deseos con cual la mente vuelve a su estado natural y se aquieta. Y

experimentando la mente, el *prana* y los sentidos de este Inmenso *Brahmanda* como el propio cuerpo y abarcando todo el Universo, el *jiva* se vuelve la Consciencia Total del Universo, el *Parampurush* o *Paramatman*. Así, sin que exista nada más en el Universo que el Ser, los eruditos de las escrituras han llamado a esta realización “*Kaivalyapada*”. -70-